

Hacia una agenda de integración regional y de políticas de ciencia e innovación para un desarrollo sostenible y soberano en América Latina

Los copresidentes de la Red Interamericana de Academias de Ciencias (IANAS) y las Academias de Ciencias cuyos países participan en la Red Latinoamericana de Agencias de Innovación (RELA)¹, reunidos en el marco del encuentro “La Interfaz Ciencia-Innovación en América Latina”, reconocen que el fortalecimiento de los vínculos entre la producción científica y los sistemas de innovación constituye un elemento central para el desarrollo sostenible, la competitividad industrial y la soberanía de los países de la región.

Está ampliamente reconocido que el progreso tecnológico y la capacidad de innovar son determinantes críticos del crecimiento económico a largo plazo, la diversificación productiva y la integración calificada en las cadenas globales de valor. En este contexto, los sistemas nacionales de innovación robustos, caracterizados por una interacción efectiva entre universidades, centros de investigación, el sector productivo, el gobierno y la sociedad civil, son esenciales para transformar el conocimiento científico en beneficios socioeconómicos tangibles.

La ciencia constituye la base del conocimiento que sustenta la innovación; fundamentalmente, no hay innovación verdadera sin ciencia, ya que ambas existen en una relación profundamente complementaria. Esto incluye la ciencia fundamental, cuyas contribuciones a largo plazo son esenciales para la innovación disruptiva, la formación de talento y la soberanía tecnológica. Sin embargo, su contribución efectiva al desarrollo depende de la existencia de mecanismos institucionales, políticas públicas e instrumentos capaces de posibilitar la traducción de los resultados científicos en tecnologías, procesos productivos y productos y servicios innovadores. Esta traducción debe complementar, y no sustituir, el apoyo sostenido a la investigación fundamental. La evidencia muestra que las economías que invierten de manera continua y estratégica en investigación y desarrollo, y que fomentan la cooperación entre ciencia e industria, presentan mayor dinamismo económico, sofisticación productiva y resiliencia frente a choques externos.

No obstante, América Latina enfrenta desafíos estructurales persistentes, entre ellos niveles insuficientes de inversión en ciencia, tecnología e innovación, así como una limitada coordinación entre los diversos actores del sistema de innovación, lo que resulta en una significativa dependencia de tecnologías externas. Estos desafíos se ven además agravados por el hecho de que las asimetrías que afectan a la región no se limitan a las dinámicas Norte-Sur, sino que también reflejan profundas desigualdades internas de carácter étnico, territorial y social, dentro y entre nuestros países. Estas limitaciones afectan la capacidad de generar valor agregado, restringen la competitividad tecnológica y comprometen la autonomía estratégica de los países de la región.

En este escenario, las Academias de Ciencias desempeñan un papel singular como instituciones independientes basadas en la excelencia científica y comprometidas con el interés público. Se encuentran bien posicionadas para actuar como puentes entre la comunidad científica, los responsables de políticas públicas y el sector productivo, respaldadas por la mejor evidencia científica disponible. Al mismo tiempo, las agencias gubernamentales de innovación cumplen una función central en la formulación e implementación de políticas, la financiación de iniciativas estratégicas y la promoción de la coordinación entre actores en el ecosistema de innovación. Un diálogo estructurado, continuo e institucionalizado entre estas agencias y las Academias tiene el potencial de mejorar la efectividad de las políticas públicas al alinear las prioridades

¹ Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

científicas y tecnológicas con las necesidades nacionales y regionales, al tiempo que fortalece la base de evidencia que respalda la toma de decisiones.

En consecuencia, subrayamos la importancia de promover el fortalecimiento institucional de la interfaz ciencia-innovación mediante la creación y consolidación de mecanismos que incentiven la cooperación entre universidades, institutos de investigación, empresas y gobierno, incluyendo plataformas de innovación abierta, redes colaborativas y entornos de transferencia de tecnología.

Recomendamos la expansión sostenida de la inversión pública y privada en investigación y desarrollo, desde la ciencia fundamental hasta la investigación aplicada y la innovación tecnológica, reconociéndola como una inversión estratégica para el desarrollo económico, social y sostenible, basada en la comprensión de que impulsar la innovación requiere inherentemente el sólido avance de la investigación científica subyacente.

Proponemos el establecimiento de canales permanentes de interacción entre las Academias de Ciencias de la región y los miembros de RELAI, incluyendo la participación de las Academias en órganos consultivos, el desarrollo conjunto de agendas estratégicas y la colaboración en la evaluación de programas y mecanismos de financiamiento.

Además, a medida que se acelera la implementación de la inteligencia artificial, destacamos la necesidad de promover una cultura de innovación basada en la evidencia mediante el fortalecimiento de las capacidades de análisis, monitoreo y evaluación de los sistemas de innovación.

También es esencial invertir en la formación de recursos humanos altamente calificados con perfiles interdisciplinarios que integren distintos campos de la ciencia y la tecnología, y generen impactos reales en la innovación, el emprendimiento y las políticas públicas.

Resaltamos la importancia de fomentar enfoques de innovación orientados por misiones, dirigidos a abordar grandes desafíos contemporáneos como la salud, la biodiversidad y las emergencias climáticas, la transición energética y la seguridad alimentaria, movilizándolo el potencial científico de la región para liderar respuestas a problemas sociales complejos y de alta relevancia.

Subrayamos la importancia de intensificar la cooperación regional mediante el intercambio de infraestructura científica, la difusión de buenas prácticas y el desarrollo de iniciativas conjuntas, contribuyendo a la reducción de las asimetrías y a la consolidación de una agenda latinoamericana de ciencia, tecnología e innovación.

Las Academias firmantes reafirman su compromiso de promover de manera proactiva la interfaz entre ciencia e innovación mediante la provisión de asesoramiento calificado a los gobiernos y a la sociedad, el fomento del diálogo regional e internacional y el apoyo a iniciativas que fortalezcan la soberanía científica y tecnológica de los países de América Latina.

Reiteramos que el fortalecimiento de esta interfaz no es solo un imperativo económico, sino también un requisito fundamental para construir sociedades más justas, resilientes y sostenibles, capaces de generar prosperidad sostenible, reducir desigualdades y afirmar su autonomía en el escenario global.

IANAS - Karen B. Strier y Alberto Gago (copresidentes)

Argentina - Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Argentina

Brasil - Academia Brasileira de Ciências

Chile - Academia Chilena de Ciencias

Colombia - Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

Costa Rica - Academia Nacional de Ciencias de Costa Rica

Panamá - Asociación Panameña para el Avance de la Ciencia

Perú - Academia Nacional de Ciencias del Perú